

LA PRENSA Y LA CORONACION.

De "EL PUEBLO CATOLICO."



CONTINUANDO en la realización de nuestro propósito de consignar en nuestras columnas todo lo más que podamos sobre el grande, el excepcional acontecimiento de la Coronación de nuestra Augusta Patrona, vamos ahora a hacer una revista, siquiera sea ligera, de lo que la prensa ha dicho con el motivo indicado. Hablamos por supuesto, de la prensa de nuestro canje, y esto, no de toda la que ha dado simples noticias sueltas sobre que se iba a celebrar ó se celebró la coronación, sino la de que se ha ocupado con detenimiento en pormenores de las fiestas.

"EL TIEMPO."

Este apreciable colega que con tanto celo y con tanto tino, sostiene y defiende la causa católica, que es sin duda uno de los propagandistas que más influyeron para que vinieran de todos los puntos de la República tantos sacerdotes y familias, desde luego publicó la Carta Pastoral de nuestro Ilmo. Prelado sobre la Coronación, y siguió consignando todo lo de preparativos, ya tomado de nuestro periódico, ya de otras fuentes.

El inteligente corresponsal del colega dió con anticipación el programa de las fiestas y siguió remitiéndole la crónica de lo que diariamente iba pasando, durante los días de preparación, ó sea del 1 al 7. Después todo fué á cargo del Enviado especial, que por telégrafo comunicó, muy oportunamente, todo lo acontecido.

Para consignar algo de las impresiones del Enviado del "Tiempo," en lo poco que por telégrafo podía decir, sobre la corona decía: "Los leoneses pueden enorgullecerse de haber contribuido para la

construcción de una obra tan magnífica. *Una corona más perfecta y trabajada con tanto esmero, no se ha manufacturado hasta ahora.* Sigue dando pormenores sobre la corona.

Sobre el barandal, después de describirlo, dice: "Este barandal es el más hermoso que hemos visto en la República. (*)

Acerca del acto de la Coronación, describiendo el altar y la Santa Imagen, dice: "El Altar Mayor estuvo deslumbrador, adornado bellísimamente, con grandes candelabros, cirios de gran tamaño, rico en ornamentación suntuosa, y en el sitio de honor, el cuadro de la Sma. Madre de la Luz, pequeño como es en dimensiones, pero de inestimable valor como tesoro religioso, en el cual tienen depositada su fe, esperanza, amor, veneración, devoción y cuantos nobles sentimientos caben en el alma humana, los hijos de esta ciudad.—El acto solemne de la coronación revistió una majestuosidad sin precedente. . ."

Los detalles de la fiesta, lo mismo que las siguientes peregrinaciones, fueron muy exactos y numerosos, á pesar de haber sido comunicados por telégrafo.

"Mi expedición á León" titula nuestro muy apreciable amigo el Señor Canónigo de la Colegiata D. Vicente de P. Andrade una extensa reseña que publicó en "El Tiempo," del que es constante colaborador. Dada la genial franqueza con que este ilustre escritor manifiesta su sentir, mucho nos agrada que haya quedado tan complacido de todo; y las observaciones que hace, demuestran que en todo lo que dice es sincero. Una de esas observaciones es lo que oyó decir, que el Niño Dios debió ser coronado también y aunque da una explicación muy justa sobre su omisión, hacemos notar que no la hubo, pues la bendición fué para las dos coronas; para la grande, de la Santísima Virgen, y para una chiquita, del tamaño de la cabecita del Niño, que quedó puesta en la parte superior del marco, por no poderse colocar en su pintura.

Después de hablar de la coronación y del banquete, y antes de reseñar la Velada, dice el Señor Andrade: "En esta narración dejo ya indicada mi

(*) Ya se ha dicho repetidas veces que tanto la corona como el barandal son obras de la Casa Benziger Brothers, de Nueva York, bendecida por S. S. León XIII.

simpatía á la ciudad de León, la gratitud y el cariño que profeso á sus felices moradores y los ardientes votos por su siempre creciente progreso en el orden espiritual, ante todo."

"SEMANARIO LITERARIO ILUSTRADO."

Aunque este importantísimo Semanario es de la misma dirección de "El Tiempo," del Sr. Lic. Don V. Agüeros, debemos hacer de él una especial mención, por los trabajos emprendidos con motivo de nuestra fiesta, llevados á feliz término.

Vino el fotógrafo del colega que trabajó con todo empeño, y obtuvo las vistas reproducidas artísticamente en el número 94, del 13 de Octubre. Después de la bella Imagen de la Madre Santísima trae las copias de la corona, del barandal, del grupo de los Ilustrísimos Prelados, del patio del banquete, de la Cúpula de la Catedral, del original del Acta de la Coronación, del exterior y del interior de la Catedral, del interior durante la Coronación, de la Medalla conmemorativa, y de la Calle de Lagos, el mismo día. Todo esto con sus respectivas explicaciones y reseñas, de sumo interés.

"León, dice en una de sus páginas, puede estar satisfecho de sus fiestas, y nosotros enviamos nuestras sinceras felicitaciones al Ilustrísimo Señor Obispo Ruiz y á su V. Cabildo, por el extraordinario acierto con que lo dispusieron todo."

"EL PAIS."

Este es otro colega que ha dado amplísimas informaciones sobre todo lo relativo á nuestras fiestas. Comenzaremos por insertar unos versos latinos que tomamos de su número del 6 de Octubre.

BEATE VIRGINI DE LUCE.

Maria Virgo luminis,
Tuum clientem respice,
Tuaque luce dissipa
Hujus tenebras sæculi.

Ostende lucem fulgidam
Vinctis onusto ferreis,
Et luctuose errantibus
Vitamque finientibus!

Meam hujus oevi fluctibus
Navem regens immitibus
Quassam: quieti ad littora
Sæcli futuri dirige!

Tibi decus sit Trinitas:
Tu lucis almae Virginem
Quae illuminaret semitam
Mi tradidisti provida.

THOMAS TWAITES.

Ya antes había publicado las noticias que le dió nuestro amigo el Señor Pbro. D. Luis G. Orozco sobre la compostura de la Catedral; de nuestro semanario tomó un corresponsal lo relativo á las primeras peregrinaciones y lo demás corrió por cuenta del laborioso Señor Alberto G. Bianchi, venido expreso en representación de "EL PAIS." En su número del 10 publicó una copia de la corona y del barandal, y en los sucesivos dió noticias completas de las fiestas, del banquete en el que el Sr. Bianchi pronunció un excelente brindis, y de la velada, continuando después con algunas peregrinaciones.

Hablando de la velada, dice: "La parte literaria satisfizo plenamente al auditorio, y entre otras cosas elogiaremos el sobrio discurso del Sr. Dr. José de J. González, que mereció justos aplausos; el filológico del Sr. Pbro. D. Victoriano Olivares y la delicada poesía del Sr. Vicente F. Gómez. Pero la nota culminante fué la poesía del Sr. Pbro. D. Ponciano Pérez."

El redactor de la "Revista de la Semana" del mismo colega dice en una de sus notas:

"Los leoneses han patentizado una vez más lo profundamente arraigado que en ellos vive el sentimiento católico y en su magnífica Catedral quedará archivada, para memoria eterna, la corona que acaban de ofrecer á la Reina de los Angeles,—ya conocen ustedes el diseño y su valía,—joya que tendrá pocas similares, acaso en el mundo.

"LA TRIBUNA."

Refiriéndose este colega á telegramas que recibía da también extensos pormenores sobre todas las partes de nuestras fiestas, tanto del interior de la Catedral, como del exterior, haciendo calurosos elogios de todo, en cinco de sus números que tenemos á la vista. Tratando de la velada, dice así:

"Fueron muy aplaudidos el discurso del Señor Doctor González y la poesía del Sr. Pbro. Pérez. El Cántico á la Santísima Madre de la Luz, del P. Orozco, agradó mucho, así como el coro á voces solas, del Padre Velázquez intitulado "Salutación," ya oído en Catedral en la función.

"Las señoras de Nava y de Miranda, en el dúo de la "Virgen," de Massenet, triunfaron, obteniendo mil aplausos. Agradó mucho la poesía del Sr. V. Gómez. Terminó la velada antes de la media noche, asistieron las personas siguientes, etc.

"EL PROGRESO CRISTIANO."

Uno de los periódicos de los Estados que con más entusiasmo han hablado de nuestras fiestas, es el citado apreciable colega de Morelia. Comenzó por insertar la Pastoral relativa de nuestro Ilustrísimo

Prelado, y después un inteligente corresponsal le estuvo ministrando todos los datos para una extensa información.

Como nos hemos propuesto copiar siempre una palabra de los colegas de que vamos haciendo mención, de éste tomamos este párrafo:

"Hoy, por la mañana, (el día 8) estuve muy temprano en la Catedral para ser testigo y admirador de la gran fiesta.

Torrentes de luz penetraban al majestuoso templo, principalmente por sus once elegantísimas ventanas ojivales, realzando la belleza del altar mayor que es de mármol con aplicaciones de bronce, muy artístico y de buenas proporciones, y la belleza de los muros que circundan el altar, decorados con esbeltas columnas de distintos órdenes y tamaños, estucadas y cinceladas: coronado todo por airosa cúpula. Se hace, y con razón, justicia al mérito del Sr. Brunel que dirigió las decoraciones de la Catedral.

Y al concluir la reseña dice: "León grabará en su historia la fecha de uno de sus días más felices: EL 8 DE OCTUBRE DE 1,902."

"EL ESTANDARTE" DE SAN LUIS POTOSI.

Este colega, en su número de 14 de Octubre trae una reseña firmada por un Potosino, que empieza así:

"Para que se conozca en San Luis, mi querido terruño, cómo se ha honrado en León á la Madre de Dios, con motivo de la Coronación de la Madre Santísima de la Luz paso, á grandes rasgos, á dar á vd. algunos detalles de las fiestas.

Desde hace algunos días se encuentra la ciudad graciosamente engalanada, ostentando adornos y farolillos por la noche, desde la elegante casa de escalera de mármol, hasta la pobre cabaña del arrabal más retirado. La iluminación ha sido general, sobresaliendo la de la Parroquia que es de artístico gusto, y la de la calle que conduce de esta última Iglesia á la Catedral."

"EL MENSAJERO DEL CORAZÓN DE JESUS."

Nos consta que el R. P. D. Laureano Veres, Director del mencionado Organó del Apostolado de la Oración, y á la vez autor de la nueva obra "La Maravillosa Imagen de la Madre Santísima de la Luz," estuvo sumamente contento y entusiasmado en la fiesta de la Coronación, y en todas las que con ella se relacionaron. Nada extraño es pues, que en el periódico que edita y dirige haya expresado su gran contento. No copiaremos más que lo relativo á la augusta ceremonia. Dice así, en su número de Noviembre:

"El Ilmo. Señor Obispo de León, después de bendecir la Corona, subió al artístico puente provisional que á la altura de la cornisa se extendía sobre el altar, desde uno al otro extremo del presbiterio, con el objeto de facilitar al prelado la imposición de la corona, en las manos de dos ángeles de bronce, colocados á conveniente altura á ambos lados del cuadro de la venerable imagen de la Madre Santísima de la Luz. Una vez allí recibió del señor Deán la preciosa corona, y con las formalidades de rúbrica, la colocó con tierna reverencia, sobre la bellísima y portentosa imagen. Es imposible describir el entrañable gozo y el delirante entusiasmo de los fieles en aquellos instantes dichosísimos ¡Vivas! y aplausos atronadores, entrecortados sollozos y gritos de júbilo, que entre lágrimas dulcísimas brotaban de lo más íntimo del alma; tal fué la expresión é irresistible manifestación de la sincera piedad de aquel pueblo entusiasta, hacia la Madre Santísima de la Luz.

"LA FAMILIA CRISTIANA."

El señor director de este apreciable colega que ve la luz en Guadalajara, estuvo presente á nuestras fiestas, y nos manifestó lo muy complacido que iba por todo. En su periódico estuvo dando noticias oportunas; hizo un extracto de la Pastoral de nuestro Ilmo. Prelado sobre la Coronación é insertó la Historia de la Madre Santísima de la Luz que se titula: "Un retrato directo de la Madre de Dios."

Al comenzar la reseña dice: "Consideramos como una merced, de la cual nos juzgamos indignos, la felicidad de que gozamos asistiendo á la solemnísima festividad de la Coronación de la Imagen de la Madre Santísima de la Luz, verificada hoy, en la hermosa ciudad de León. De esta religiosa solemnidad vamos á dar noticia á nuestros subscriptores, etc."

Hablando del momento solemne dice: "Cuando apareció el Ilustrísimo Sr. Ruiz sobre el andamio colocado para llegar á la altura de la bendita Imagen venerando aquella regia corona que simbolizaba la fe más viva, la más ardiente devoción y el amor de un pueblo á la que es su Reina, su amor y su esperanza, aquel acto sublime y arrebatador, fué saludado por la concurrencia con un aplauso general, y los más entusiastas vivas á la Madre Santísima de la Luz, dejándose oír al mismo tiempo en toda la magnífica Catedral los sollozos de la multitud que derramaba ardientes lágrimas de amor y agradecimientos. Después fueron quitados violentamente los andamios, renovándose los aplausos y los vivas, al descubrirse la Imagen ya coronada.

¡Estaban cumplidos los deseos del pueblo! Así

acababa de honrar la muy piadosa Diócesis de León á la que es su Madre y Soberana.

"EL CONTEMPORANEO" DE SAN LUIS POTOSI.

Este colega se ocupa de la "suntuosa ceremonia de la coronación" y en la descripción que hace sólo hay que notar que no fueron 14 los Prelados asistentes, sino 16 con el Diocesano. Después de la reseña que hace de la fiesta, dice hablando de la corona:

"Esta corona es un prodigio de orfebrería y ha sido trabajada en los talleres de los Sres. Benziger Hnos. de Nueva York.

Su diseño es debido á D. Alberto Armour, representante en México de dicha casa. La obra ha durado un año entero y se concibe, dada la magnificencia de la alhaja.

Es toda ella de oro y pesa tres kilogramos. El diámetro del centro de la corona es de sesenta centímetros y la altura total, desde la base hasta la cruz, de cuarenta y dos centímetros. Las piedras que integran la corona son ochocientas medianas, cuatrocientas grandes y cuarenta amatistas. En su confección han entrado principalmente brillantes, amatistas, esmeraldas, zafiros y rubíes.

Todos los adornos son realizados y en cada uno de ellos han puesto su cincel los artistas de más renombre.

Como se ve, la corona es digna de su dedicación y los leoneses pueden decir desde ahora, con orgullo, que posee su catedral una joya de las más valiosas del mundo."

"JUEVES DEL MUNDO" DE MEXICO.

Nos ha llamado la atención que este periódico que está muy lejos de llamarse católico, y que no tiene interés pecuniario en el asunto, se haya ocupado de la coronación en términos tan favorables; por eso damos lugar á sus conceptos. Dice:

"Una ceremonia religiosa de gran significación para los creyentes y de suntuosidad suma para todos, se ha efectuado en León, la ciudad que no hace mucho fué víctima de la inundación cuyo recuento perdura siempre. En las ceremonias religiosas del culto católico existen algunas que, como la de las coronaciones, son de una majestuosidad inmensa. No es la riqueza de las joyas ni el número de diamantes que ostente en su atavío el clero, lo que hace conmovedoras á estas ceremonias. No consiste en una buena orquesta y en una selección hábil de los trozos musicales la emoción que invade en tales momentos, es la significación que en sí tiene el acto que se rodea de esta majestuosa y solemne "mise en scène."

De los símbolos que en los altares se veneran, seguramente que el de María es uno de los más sublimes. Ese tipo de mujer, siempre Virgen, no sólo corporalmente sino en todo; siempre Virgen, y siempre blanca, imaculada y aérea, sintetiza todos los amores y todos los ideales humanos. En ella se encuentra la belleza de Venus, la castidad de Diana, la divinidad de Juno, sin que ninguna de las groseras cualidades de las diosas del paganismo venga á enturbiar la limpidez de su alma.

En sus dolores encontramos la huella de dolores humanos, de dolores que hemos sentido. Es madre para que pueda sufrir por su hijo, para que sea posible en su espíritu la angustia del amor materno, todo abnegación, todo sacrificio, todo la imaculada grandiosidad. Sin ser madre, María no hubiera albergado todos los amores—y los dolores sin cuento—que nos son conocidos y que nos son caros.

Es por eso que en la sencilla ceremonia de la coronación se elevan entre los aromas del incienso litúrgico, al mismo tiempo que las manos del sacerdote que ofrece la joya cintilante de piedras, todos los anhelos y todos los dolores humanos."

"EL PUEBLO CATOLICO" DE LEÓN

Publicó un número especial dedicado á la Madre Santísima de la Luz el día de su coronación, elegantemente impreso, en cuya portada se lee lo siguiente:

"A la Inmaculada Reyna de cielos y tierra; A la Excelsa Madre del que es Luz Increada que ilumina las tinieblas de este mundo; A la vencedora del dragón infernal, desde que, como radiante Aurora, apareció en el mundo, anunciando el Sol de Justicia; A la que, los ángeles postrados á sus pies, reverentes y obsequiosos presentan los votos y corazones de sus fieles hijos; A la Augusta Madre de Dios y de los hombres, En su título singularmente expresivo de la Maternidad Divina, *La Madre Santísima de la Luz* En el venturoso día en que ha sido Coronada con rica y espléndida diadema por el Supremo Gerarca del Orbe Católico El Gran Incomparable León XIII, que en la larga serie de Pontífices ha sido designado con el lema: LUZ en el cielo, (Lumen in coelo) Representado por el Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. Dr. D. Leopoldo Ruiz."

La redacción de *El Pueblo Católico* que en tan fausto acontecimiento ve realizados sus ensueños de más de veinte años, dedica y consagra humildemente el presente número especial, por sí y á nombre del pueblo cuyo título lleva, pidiendo á la Soberana Señora para sí y para sus representados.

La Redacción.